

# ACTIVIDAD PARROQUIAL



Que el Señor conceda la paz de su descanso a nuestra hermana:

† *María del Mar Ipiña Semolino (8 de junio)*



Nuestra felicitación a los padres y familiares por haber entrado a esta niña en la familia de los hijos de Dios por el Bautismo.

16 de junio

*Ángel Rodríguez Rodríguez*



Nuestra felicitación por haber fundado nuevas familias cristianas:

16 de junio:

*Juán Fernández Peña -con- Alicia Gómez López*

## Para esta semana

### Colonias:

Día 23, sábado: Misa de Víspera, a las 19,00.

Día 24, domingo: Misa a las 19,00.

**Durante los meses de julio y agosto la misa en Las Colonias de los domingos se traslada a la Parroquia a las 20,00 horas.**

### Parroquia:

Día 19, martes: 20,30: Funeral por M<sup>a</sup> Jesús López Collado

Día 23: sábado: 11,00: Parroquia, Funeral por M<sup>a</sup> del Mar Ipiña Semolino

Día 23: sábado: 18,00. Bautizos



## LA CRUZ EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA

Ya lo decíamos la semana pasada. Con la campaña de la Declaración de la Renta en marcha queremos llamar la atención a los lectores españoles de Betania que es necesario que tengan en cuenta que marcando la cruz ad hoc en sus formularios de la referida declaración un 0,7% de los importes de su declaración —de la cuota íntegra— van a la Iglesia católica. Dejar dicha casilla en blanco no sirve para nada pues se pierden esas aportaciones.

Realmente, desde el acuerdo de subir al 0,7% el aporte de las declaraciones rige la desaparición de otras ayudas a la Iglesia Católica. Realmente, se puede decir que es la única aportación del dinero público que les llega. Cáritas incluso va más lejos y señala que tras marcar la cruz en la casilla de la Iglesia Católica no es malo —es bueno— que se marque también la respectiva cruz destinada a organizaciones sociales pues será otro 0,7 por ciento que ira a tales fines. Lo ideal pues es rellenar las dos casillas.

Pero, todavía, se producen muchos olvidos u errores al respecto. Y un formulario de la Declaración que no fije esos dos fines es como evitar un aporte que al contribuyente no le cuesta más y, sin embargo, se pierde. Seamos, pues, responsables y cumplamos con nuestro deber como católicos en el sostenimiento de la Iglesia y ampliemos posibilidades solidarias que hoy son tan necesarias.

*(Tomado de [www.Betania.es](http://www.Betania.es))*

# 500 LA COLEGIATA

V CENTENARIO

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXIII ● Número 1075 ● 17 de junio de 2018

## El Reino de Dios

"El reino de Dios se parece..." Jesús, Maestro de maestros, pedagogo ejemplar, supo hablarnos de los temas más sublimes a través de las comparaciones más sencillas.

"El reino de Dios", o sea, esa forma o visión nueva de entenderlo todo: la vida, la moral, la familia, el trabajo, las relaciones con los demás, el dolor... Todo, todo adquiere una dimensión nueva a la luz del "Reino de Dios".

Por eso, Jesús tuvo tanto interés en enseñarnos las características fundamentales del reino de Dios. Los suyos pertenecemos a este reino que él vino a implantar. Un reino semejante en su desarrollo al crecimiento de las semillas sembradas en la tierra: van creciendo "sin que él (el labrador) sepa cómo".

El reino de Dios cuando verdaderamente ha comenzado, tiene una fuerte vitalidad expansiva. ¡Tantas veces así ha ocurrido y sigue ocurriendo en la historia! Pensemos en los comienzos de la Iglesia que pueden ser siempre puntos de referencia. Doce pescadores, incultos, desconocidos... y, sin embargo, fueron capaces de entender el mensaje de Jesús de forma sorprendente.

El mensaje de Jesús que ellos transmitían era totalmente distinto y exigente al máximo para aquel entonces. Pero transmitido por "hombres de Dios" fue imparable, arrebatador. ¿Consecuencias? ¿Deducciones? Si somos los que debemos ser, veremos, hoy y siempre, maravillas.

También pone Jesús la comparación del granito de mostaza. De una dimensión insignificante, la más pequeña semilla, sale un árbol robusto, capaz de dar nido a las aves del cielo.

Pensemos. No nos preocupe el ser pocos, sino el que seamos mediocres. Dios acostumbra a ganar batallas con un ejército insignificante, pero valiente. En este V Centenario tratemos de apuntar a mejorar nuestra calidad de vida cristiana. Teresa Enríquez fue sólo una y hay que ver lo que realizó y... sigue realizando.



## XI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

**1ª Lectura:** Ez 17, 22-24: Yo exalto al árbol humilde.

**2ª Lectura:** 2 Cor 5, 6 -10: En destierro o en patria, nos esforzamos en agradar al Señor.

**Evangelio:** Mc 4, 26-34: Es la semilla más pequeña, y se hace más alta que las demás.

*Las parábolas del evangelio de hoy – que siendo pequeñas después se convierten en espigas llenas de grano o en arbustos donde incluso anidan las aves – se refieren al reino de Dios que se siembra con la predicación evangélica: algo sencillo y humilde que Dios va haciendo crecer en los corazones de los que acogen su mensaje. “El justo crecerá como la palmera, se alzarán como cedro del Líbano; plantado en la casa del Señor, crecerá en los atrios de nuestro Dios (cf. 1 lect. y salmo responsorial). En Cristo crucificado – semilla que cae en la tierra para morir y así dar fruto – encontramos el pleno significado de estas parábolas. El camino de la cruz nos lleva a la plenitud del reino de Dios.*

**Lecturas de la semana** **Lunes:** 1 Re 21, 1-16; Mt 5, 38-42. **Martes:** 1 Re 21, 17-29; Mt 5, 43-48. **Miércoles:** 2 Re 2, 1. 6-14; Mt 6, 1-6. 16-18. **Jueves:** Eclo 48, 1-14; Mt 6, 7-15. **Viernes:** 2 Re 11, 1-4. 9-18. 20; Mt 6, 19-23. **Sábado:** 2 Crón 24, 17-25; Mt 24-34.

## Milagro Eucarístico de Casia

A Casia, en la Basílica dedicada a Santa Rita, se conserva la Reliquia de un insigne Milagro Eucarístico, sucedido cerca la ciudad de Siena, en 1330.

Un sacerdote fue mandado llamar por un campesino enfermo para poder recibir la Comunión. Éste, tomó una Partícula consagrada y la depositó sin reverencia entre las páginas de su breviario. Llegando a la casa del enfermo, después de haber escuchado la confesión, abrió el libro para extraer la Hostia, pero para su gran sorpresa, constató que la Partícula se había teñido de sangre viva, de modo que impregnaba las dos páginas entre las cuales había sido puesta. El sacerdote, entre la confusión y el arrepentimiento, se dirigió inmediatamente a Siena, al Convento agustino para pedir consejo al Padre Simón Fidati de Casia, conocido por todos como un hombre santo. Éste, habiendo escuchado la narración, concedió el perdón al sacerdote y pidió poder tener consigo las dos páginas manchadas de sangre. Muchos Papas han promovido el culto, concediendo indulgencias.

En el acto de reconocimiento de la Reliquia del Milagro Eucarístico de Casia en 1687, se reporta un texto de un Código muy antiguo del convento de San Agustín, con numerosas informaciones acerca del Prodigio. Además de este código, el episodio es también mencionado en los Estatutos Municipales de Casia del año 1387.

Entre otras cosas, menciona la prescripción de que "cada año en la fiesta del Corpus Domini, el corregidor, los cónsules y todo el pueblo de Casia, cumplieran con el deber de reunirse en la iglesia de San Agustín para luego seguir al clero que llevaría la venerable Reliquia del sagradísimo Cuerpo de Cristo en procesión por la ciudad".

En 1930, con ocasión del sexto centenario del Milagro, fue celebrado en Casia un Congreso Eucarístico para toda la diócesis de Nurcia. Allí mismo se inauguró una preciosa y artística Custodia y se publicó toda la documentación histórica a cerca del Prodigio.

## Siempre la conversión

No podemos perder de vista cuál ha de ser la meta de todo este año del V Centenario. Alguien puede constatar y decir: “¡Cuántas cosas! ¡cuántas celebraciones! ¡qué variedad de mensajes!

Sólo una cosa debería importarnos y, principalmente, no de cara a los demás, sino de cara a cada uno de nosotros: que viéndonos cómo estamos y viendo cómo quiere Dios que estemos, nos decidamos a escalar ese monte cuya cima se llama santidad y el esfuerzo necesario para conseguirlo se llama conversión.

Y, dentro del proceso de conversión, escojamos aquel que consiste en o hacer ruido, a lo callandito. Imperceptiblemente. Queramos que nuestra sorpresa llegue al final. Si Dios quiere ahora, pues ahora. Pero nosotros sólo esperemos sorprender al final. Porque será entonces cuando obtengamos el mejor de los premios.

¡Qué bien! si aquí pasáramos inadvertidos y, al final, se pudiera decir. “¡Fíjate! Nadie conocía su santidad y, sin embargo, para Dios era un fenómeno. Jesús lo recalcó con insistencia y lo dejó bien claro: que no hagamos las buenas obras para ser vistos por los hombres y para recibir su premio. ¡No! Quien tiene que ver y aprobar nuestras obras es Dios y su premio es el que de verdad nos debe interesar.

¿Vamos dando pasos en este sentido? ¿va cobrando intensidad y fuerza nuestro amor y nuestro culto a la Eucaristía? ¿Vamos tratando de renovar profundamente nuestra vida cristiana?

¿Qué signos nos deben poner en esa ruta hacia la gran meta? Leer y reflexionar cada día; ver la necesidad de que alguien, que vaya por delante, me encauce, me exija, me corrija, me anime; “me tire”, cada día más, el sacramento de la reconciliación o penitencia; ¿en qué vicio o a qué fallo voy presentando batalla? ¿Va creciendo mi amor a mi prójimo porque ya apenas critico? ¿Trabajo con más dedicación? ¿reparo mis caídas y nos las dejó pasar?

¡Conversión! ¡Conversión! ¡Señor, danos hambre de conversión!

